Astronomía, lectura y enseñanza: una invitación a maravillarse con el estudio del universo

· Incentivar el conocimiento científico por los astros desde la infancia, no solo despierta la curiosidad por los misterios del cosmos; también estimula el pensamiento crítico, la creatividad y el deseo por explorar otros confines.

Cada 21 de marzo se celebra el Día de la Astronomía, una fecha que coincide con el equinoccio de otoño en el hemisferio sur, marcando el equilibrio perfecto entre las horas del día y de la noche. Esta conmemoración busca acercar a la comunidad, y a las nuevas generaciones a los enigmas que encierra el universo, especialmente cuando Chile es un país que albergará para finales de esta década el 70% de la observación astronómica global.

A propósito de ello, la astrónoma chilena y encargada de actividades regionales del Proyecto Par Explora de la Universidad de O'Higgins (UOH), Romina Ahumada, destaca la importancia de fomentar la lectura astronómica desde la infancia, siendo esto clave en el despertar de la curiosidad científica. Sostiene que el primer paso para iniciarse en el conocimiento de la astronomía consiste en aprender a ver la inmensidad de los cielos a través de “la constelación de libros y relatos inspirados en historias fantásticas que describen los milagros que nos regala el cosmos y el universo”.

Universo en páginas

“Somos polvo de estrellas” y “Eclipses” del astrónomo chileno José Maza, y “El universo según Carlota” de la científica y

divulgadora chilena, Teresa Paneque, son algunas de las lecturas iniciales más recomendadas por Ahumada, particularmente porque acercan conceptos complejos de manera amigable y no menos fascinante con ilustraciones atractivas para que niños, niñas y jóvenes viajen a través del firmamento, según detalla la investigadora.

Entre otras de las lecturas que recomienda la astrónoma, esta vez un poco más desafiantes se encuentran “Cosmos” del astrofísico estadounidense Carl Sagan, una obra clásica que presenta la historia del universo de forma poética y accesible. “Astrofísica para gente con prisa” del también norteamericano Neil deGrasse Tyson, ideal para quienes buscan explicaciones rápidas y claras. “Breve historia del tiempo” del reconocido científico británico Stephen Hawking, también viene a ser un libro fundamental para comprender la estructura del universo y su enigmática complejidad, según explica Ahumada.

Pantallas y ojos al cielo

Para quienes prefieran una experiencia audiovisual impactante sobre la astronomía, Ahumada recomienda: “El cosmos del profe Maza”, programa transmitido por TVN y conducido por el astrónomo chileno José Maza. “Cosmos: Una odisea del espacio-tiempo”, también conducido por el ya mencionado Neil deGrasse Tyson, que explica de manera didáctica los principios básicos de la astronomía. “The Universe” (History Channel), una serie documental que explora planetas, galaxias y teorías del universo. “Interstellar” (película, 2014), “una mezcla de ficción y teoría científica que despierta el interés por los viajes interestelares”, detalla la divulgadora.

La astrónoma sugiere, además, experimentar una sensación más cercana con el universo visitando el Museo Interactivo Mirador (MIM) y el Planetario de Santiago, lugares que “asombran y nos acercan a los fenómenos astronómicos, despertando nuestra curiosidad y el deseo de seguir explorando otros confines”.

Y si se trata de llevar los ojos al cielo sin grandes inversiones, la divulgadora científica recomienda comenzar con un telescopio básico y eventualmente avanzar a telescopios más sofisticados que permitan explorar el espacio profundo. Entre tanto, Ahumada propone viajar hasta los observatorios turísticos en el norte de Chile, como Mamalluca o Cerro Tololo, que ofrecen visitas guiadas con telescopios profesionales que permiten explorar la Luna, planetas y galaxias lejanas.

Maravilla chilena

La científica explica que la educación y fomento del conocimiento de la astronomía en Chile podría ser un ciclo interminable de aprendizaje, pues el país cuenta con los cielos más privilegiados del planeta y condiciones atmosféricas ideales, al punto de albergar los telescopios más avanzados del mundo, como ALMA, el Observatorio Paranal y el futuro Telescopio Extremadamente Grande (ELT). De allí que “la riqueza astronómica del país no solo sea una fuente de divulgación científica, desarrollo de profesionales y turismo astronómico, pues en esta década ya alcanzaremos el 70% de la observación astronómica mundial”.

La astrónoma reitera la importancia de fortalecer la enseñanza de la astronomía en las escuelas mediante capacitación docente, incorporación de tecnología interactiva, y alianzas con observatorios y universidades que promuevan el conocimiento científico. También enfatiza la necesidad de motivar a niñas a seguir carreras STEM mediante encuentros entre estudiantes y científicas donde se convenzan de que las ciencias no son solo para hombres. “Debemos comprender que el desarrollo astronómico y tecnológico va a seguir en alza y necesitamos tener profesionales preparados(as) para ocupar las plazas disponibles. Comencemos la aventura de impulsar la astronomía desde la infancia para garantizar una nueva generación de científicos y científicas que nos sigan llevando al maravilloso reino del cosmos y el universo”.